



NUEVAS PERSPECTIVAS EN EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: ALTERNATIVAS AL ASISTENCIALISMO

NEW PERSPECTIVES OF UNIVERSITY EXTENSION: ALTERNATIVES TO WELFARISM

Carlos H. Caicedo E.¹

Yurany Duarte M.²

Jymy A. Forero H.³

Fecha de envío: Mayo de 2011

Fecha de recepción: Mayo de 2011

Fecha de aceptación: Junio de 2011.

Resumen:

Cuando se estudia el horizonte conceptual de la temática de la extensión y la educación continua, función inherente de la Universidad Colombiana, es menester tener en cuenta las experiencias surgidas del contacto con comunidades del ámbito local, regional y nacional. El presente escrito analiza y cuestiona, críticamente, los principales impactos desde el punto de vista académico y social, en el desarrollo de los proyectos de extensión que han resultado de la puesta en práctica de una de las funciones capitales de la Universidad Nacional de Colombia: la extensión universitaria. En particular, a partir de la experiencia del Instituto de Estudios de la Orinoquia (IEO) en la ejecución de los proyectos sociales en la localidad de Bosa, con el fin de pensar e intervenir realidades específicas como las que encontramos en el Departamento de Arauca, zonas de alto interés para el país por su estratégica ubicación geopolítica.

Palabras clave:

Extensión Universitaria, impacto académico y social, desarrollo sostenible

Abstract:

When studying the conceptual horizon of the issue of extension and continuing educa-

tion, substantive role in the Colombian University, it is necessary to take into account the experiences arising from contact with communities locally, regionally and nationally. This paper analyzes and discusses, critically, the main impacts from the standpoint of academic and social development of the outreach projects that have resulted from

1 Msc. Ph.D (c), Profesor Asociado de la Universidad Nacional de Colombia. Director del Grupo de Investigación en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas para el Desarrollo Fronterizo de la Universidad Nacional de Colombia Sede Orinoquia. Correo electrónico e-mail: chcaicedoe@unal.edu.co.

2 Mscll. En investigación y consultoría en ciencias de gestión. Universidad de Rouen, Coordinadora de Investigaciones del Instituto de Estudios de la Orinoquia. Miembro del Grupo de Investigación en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas para el Desarrollo Fronterizo de la Universidad Nacional de Colombia Sede Orinoquia. Correo electrónico e-mail: yduartemo@unal.edu.co

3 Psicólogo. MSc. Asesor del Instituto de Estudios de la Orinoquia de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico e-mail: agora67-jym@hotmail.com

the implementation of one of the cardinal functions of the National University of Colombia: university extension. In particular, from the experience of the Institute for the Study of the Orinoco (IEO) in the implementation of social projects in the town of Bosa, in order to think and act specific realities as we find in the department of Arauca, areas of high interest to the country for its strategic geopolitical location.

Key Words:

University Extension, academic and social impact, sustainable development

POUR ALLER PLUS LOIN DANS L'ÉDUCATION CONTINUE: QUELQUES ALTERNATIVES À L'AS-SISTENTIALISME

Résumé : Lorsqu'on étudie l'horizon conceptuel de la thématique d'éducation continue universitaire, une fonction substantive de l'Université Colombienne, il est nécessaire de prendre en compte des expériences surgies du contact avec les communautés aux niveaux local, régional et national. Cet article a pour objet d'analyser et discuter, de façon critique, du point de vue académique et social, les principaux impacts dans le développement des projets d'extension qui ont résulté de la mise en pratique d'une fonction cardinale à l'Université Nationale de Colombie: l'éducation continue. En particulier, à partir de l'expérience de l'Institut d'Études du Bassin de l'Orénoque (Instituto de Estudios de la Orinoquia - IEO) dans la mise en œuvre des projets sociaux dans la localité de Bosa, afin de réfléchir et d'intervenir par rapport à des réalités spécifiques comme celles que nous trouvons dans le Département d'Arauca, étant celles-ci des zones d'un grand intérêt pour le pays grâce à sa situation stratégique sur le plan géopolitique.

Mots clefs:

Education Continue, impact académique et social, développement durable

1. Introducción

Cuando se estudia el horizonte conceptual de la temática de la extensión y la educación continua, función capital de la Universidad Colombiana, es menester tener en cuenta las experiencias surgidas del contacto con comunidades del ámbito local, regional y nacional. En este caso, del Distrito Capital, donde la Universidad Pública asume el replanteamiento de su quehacer educativo, visualizando nuevas exigencias culturales en la relación con su entorno social. Esta reflexión, sobre los impactos académicos y sociales en la práctica de la Extensión Universitaria, inicia por redimensionar geográficamente Bogotá como ciudad integrante de la cuenca de la Orinoquía, asunto que es de particular interés para la comunidad académica distrital.

En el anterior sentido, la Sede Orinoquia de la Universidad Nacional de Colombia, a través del Instituto de Estudios de la Orinoquia (IEO) ha definido programas y proyectos prioritarios que contribuyen al desarrollo sostenible de la Región, definido este como un concepto dinámico con dimensiones múltiples y como un proceso de cambio ligado a las circunstancias, a las necesidades y a las transformaciones del país.

El desarrollo sostenible es un concepto presentado por primera vez en 1987 como parte de la publicación del Informe Brundland «Nuestro futuro común», solicitado por las Naciones Unidas a una comisión presidida por Gro Harlem Brundland. En este informe, es definido como “el desarrollo que sa-

tisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas”, Comisión Brundtland [1]. El desarrollo sostenible, también denominado desarrollo durable, hace énfasis en la intersección de la noción de desarrollo sostenible local, que se opone al enfoque únicamente económico del crecimiento, y de la toma de conciencia ecológica, con la necesaria protección del medio ambiente y la utilización racional de los recursos.

En este contexto, los compromisos internacionales concertados entre países industrializados, y los países en vía de desarrollo, marcan el avance del principio de desarrollo sostenible y presiden la puesta en marcha de estructuras institucionales a nivel internacional, nacional y local. Es dentro de estas estructuras que se viene consolidando nuestra apuesta, donde la Universidad Nacional de Colombia y en particular la Sede Orinoquia, se sitúa como un actor que genera, difunde y socializa conocimientos, siendo esto

primordial para una Región que se encuentra en proceso de transformación económica, social y ambiental.

Ahora bien, en Colombia, la Cuenca del Orinoco, como indica la tabla 1, está compuesta por los siguientes departamentos: Arauca, Boyacá, Caquetá, Casanare, Cundinamarca, Guainía, Guaviare, Huila, Meta, Norte de Santander; y Bogotá D.C.

Como puede observarse en las figuras 1 y 2, la Cuenca del Orinoco desde el punto de vista de la división político-administrativa y de ordenamiento del territorio, está integrada por 10 departamentos y Bogotá D.C, de los cuales únicamente los departamentos de Arauca y Casanare tienen la totalidad de su extensión en Km² en la Orinoquia. Ciertamente, la Región no sólo se caracteriza por su riqueza en biodiversidad, también encontramos una gran diversidad cultural, comunidades que se localizan en territorios indígenas, campesinos y de colonización. Como lo muestra la siguiente ilustración, las

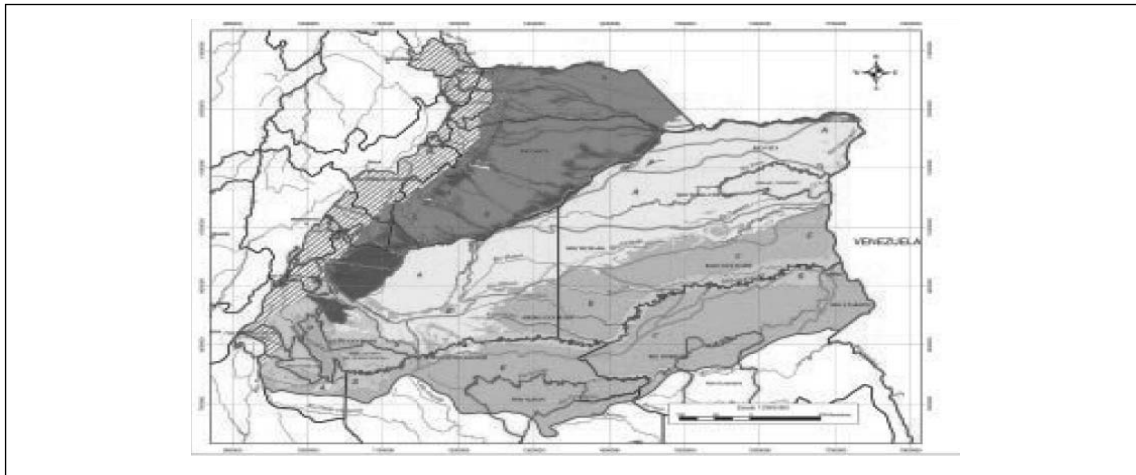
Los compromisos internacionales concertados entre países industrializados, y los países en vía de desarrollo, marcan el avance del principio de desarrollo sostenible y presiden la puesta en marcha de estructuras institucionales a nivel internacional, nacional y local.

Tabla 1. Datos geográficos de departamentos colombianos y su porcentaje con respecto a la Orinoquia

Departamento	Extensión total (Km2)	Area en Orinoquia(Km2)	%
Arauca	23.818	23.818	100
Bogotá D. C.	1.605	354	22,08
Boyacá	23.189	10.829	46,7
Caquetá	88.965	240	0,27
Casanare	44.640	44.640	100
Cundinamarca	22.605	6.845	30,28
Guainía	72.238	42.043	58,2
Guaviare	53.460	29.526	55,23
Huila	19.890	91	0,46
Meta	85.635	81.747	95,46
Norte de Santander	21.658	3.240	14,96

Fuente: [2]. Propuesta Técnica.

Figura 1. Cuenca del Orinoco desde el punto de vista de la división político-administrativa.

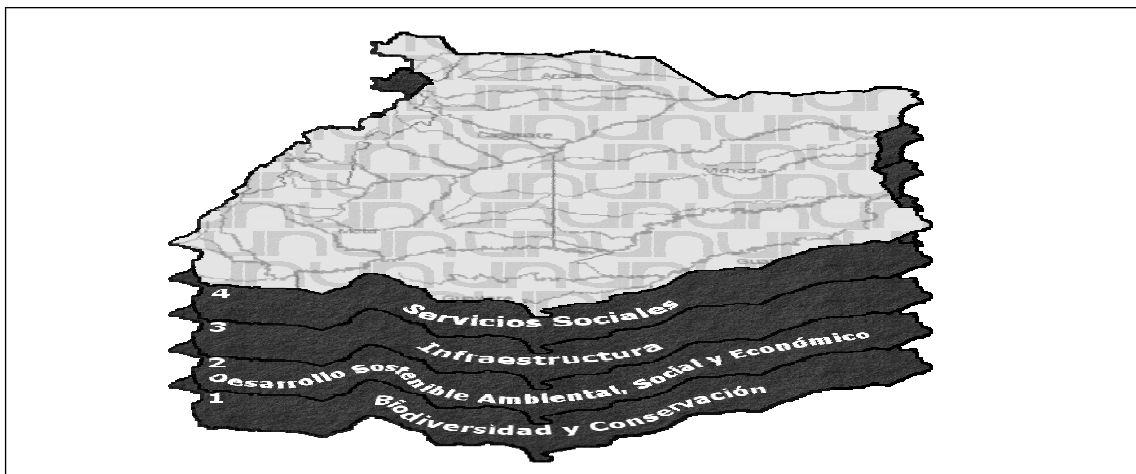


Fuente: Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco – Colombia 2005- 2015 Propuesta Técnica.

diferentes acciones y proyectos impulsados por el Instituto de Estudios de la Orinoquia en la Región Cuenca del Orinoco, han buscado impactar en la Biodiversidad, la Conservación, la Infraestructura y los Servicios Sociales, como parte del Desarrollo Sostenible Ambiental, Social y Económico.

Del mismo modo, el IEO ha promovido y desarrollado proyectos en diferentes áreas en alianza con Instituciones Internacionales, Nacionales y Regionales. En efecto, el proyecto “Plan Decenal de Educación del Municipio de Arauquita” y el proyecto “Capacitación a población de comunidades

Figura 2. Cuenca del Orinoco desde el punto de vista de ordenamiento del territorio.



Fuente: Instituto de Estudios de la Orinoquia.

indígenas del departamento de Arauca en liderazgo y Gobierno propio” desarrollado conjuntamente con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados- ACNUR, han permitido fortalecer la participación de las comunidades en procesos locales. Así mismo, dentro del mismo acuerdo con la ACNUR, se está desarrollando la Iniciativa Binacional de Estudios Fronterizos, cuyo propósito es fortalecer el aporte de la Universidad Nacional Sede Orinoquia a la reflexión y al debate en torno a la crisis de derechos humanos, las dificultades para garantizar espacios de diálogo y participación política, y los obstáculos a la integración fronteriza.

En la ciudad de Bogotá y en este marco del desarrollo sostenible también se pusieron en marcha los proyectos que el IEO ejecutó junto con el Fondo de Desarrollo Local de la Alcaldía Local de Bosa, la Secretaria Distrital de Integración Social y la Secretaria Distrital de Desarrollo Económico que desde la noción de productividad, le apostaron a la inclusión social de sectores poblacionales considerados como vulnerables, entre ellos población en condición de desplazamiento, mujeres cabeza de familia y vendedores informales de la localidad.

Por tanto, el propósito del presente escrito es analizar y discutir críticamente los principales impactos desde el punto de vista académico y social, en el desarrollo de los proyectos de extensión que han resultado de la puesta en práctica de una de las funciones cardinales de la Universidad Nacional de Colombia: la extensión universitaria. En particular, a partir de la experiencia del Instituto de Estudios de la Orinoquia (IEO) en la ejecución de los proyectos sociales en la localidad de Bosa, con el fin de pensar e intervenir realidades específicas como las

que encontramos en el Departamento de Arauca.

A continuación presentamos, inicialmente, algunas reflexiones sobre las categorías básicas de análisis bajo la cual se enmarcó el objetivo central en la Localidad de Bosa. Posteriormente, hacemos un análisis comparativo de los territorios de Bosa y de Arauca. Luego, examinaremos el modelo de inclusión adelantado durante este proceso; y finalmente, sugerimos algunas consideraciones a manera de conclusión con el propósito de contribuir en la discusión de elaborar modelos de intervención y transformación social.

La categoría población vulnerable, siguiendo a Nun (2003) [3], será entendida como grupos sociales en condiciones de desventaja respecto de otros, que debido a determinadas circunstancias -de diferencias socioculturales y económicas-, se encuentran en mayor medida expuestas a la exclusión social y política, a la pobreza y a los efectos de la inequidad y la violencia de todo orden.

Esta condición de desventaja se genera socialmente a través de un proceso histórico, debido a las prácticas y valores que se van produciendo en una sociedad determinada, por lo que hay grupos que van quedando al margen de las posibilidades de una vida digna. La exclusión y la vulnerabilidad no surgen debido a ciertas características que le sean “naturales”, intrínseca o esencialmente a la población en cuestión, sino por una relación desfavorable que se crea entre dichas poblaciones y otros sectores de la sociedad. La condición de vulnerabilidad, se debe más bien a la forma en que la sociedad se organiza y hace que determinadas características sean susceptibles de originar exclusión y marginalidad [3].

El propósito del presente escrito es analizar y discutir críticamente los principales impactos desde el punto de vista académico y social, en el desarrollo de los proyectos de extensión que han resultado de la puesta en práctica de una de las funciones cardinales de la Universidad Nacional de Colombia: la extensión universitaria.

En otras palabras, una población no es vulnerable por sí misma sino que deviene vulnerable producto de la desigualdad que, por diversos factores históricos, económicos, culturales, políticos se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas del desarrollo humano, y el grado de vulnerabilidad de una persona o un grupo de personas está determinado por su exposición a los factores de riesgo y su capacidad para afrontar o resistir situaciones problemáticas.

De este modo, la situación de vulnerabilidad y exclusión se produce en tanto que no existe una respuesta desde el Estado, las instituciones políticas, económicas y sociales que permitan darle solución a las demandas que plantean poblaciones diversas⁴. La vulnerabilidad es entonces entendida, como la situación de riesgo derivada de las condiciones sociales y económicas, específicamente de las personas que viven con menos satisfactores.

Sin embargo, hay que aclarar que tales conceptos de población vulnerable y vulnerabilidad surgen como parte de las reflexiones en torno a las políticas de lucha contra la pobreza, orientadas por el Banco Mundial (BM), [4], expresadas como la exposición a los riesgos percibidos como sucesos imprevistos. El concepto, parte de la tesis que las políticas sociales deberían abandonar la vocación universal, dismantelar las instituciones públicas profundizando la fragmentación institucional, y volverse “focalizadas” para los grupos más necesitados organizando distintos programas para cada grupo. Sin embargo, los resultados de tal reforma han sido muy negativos y han tenido incluso efectos contrarios.

Tal como lo sugiere Lo Vuolo [5], la preocupación central del Banco Mundial (BM) si-

gue siendo evitar que las políticas sociales afecten la “sana macroeconomía” considerando que la solución para los marginados y excluidos llegará de la mano de los beneficios del crecimiento económico y no como consecuencia de una política de distribución de ingresos masiva y universal. Por tanto, el BM sugiere que el problema de los grupos pobres en América Latina es su incapacidad para “asegurarse” frente al amplio riesgo social que enfrentan en la región, individualizando el problema y estableciendo que la capacidad de asumir riesgos es lo que estimula el espíritu emprendedor y potencia las capacidades para que cada cual pueda salir de la pobreza por sí mismo.

Justamente, Rodríguez O. [6], analiza cómo esta orientación teórica se enfoca en el asistencialismo, la focalización del gasto social, los subsidios a la demanda, siendo impuesta en los países de América Latina –incluida Colombia, por supuesto-. Además de renunciar a la protección universal, ésta estrategia diferencia entre pobres que ameritan ser beneficiarios de programas de ayuda social y de otros que no reúnen las cualidades para acceder a los subsidios estatales, dando paso a políticas sociales discriminatorias y construidas con base en derechos contra favores, abriendo de esta forma la puerta al sistema clientelista.

Por lo anterior, la noción de vulnerabilidad ha venido ocupando un espacio creciente en las agendas legislativas de las políticas públicas a nivel local, regional, nacional y de la región. No obstante, el tema de la inclusión social, y por esta vía, de la formalización económica, o dicho de otro modo, de la inclusión de los trabajadores de la llamada economía informal al mercado laboral –legal- corresponde a la cuestión de la política económica y de la política social implementada en un tiempo y lugar determinado.

4 En la sociedad colombiana es amplio el espectro de las poblaciones vulnerables entre las cuales se encuentran: las mujeres cabeza de familia, jóvenes en riesgo, adultos mayores, personas en situación de discapacidad, grupos étnicos, afrodescendientes, población rom o gitanos, indígenas y raizales, LGBT, desplazados, entre otros.

¿Cuál es el sentido de la intervención social y de la política social? ¿Cómo se maneja o de qué manera se interviene en las poblaciones identificadas en riesgo? La política social entendida como aquellas acciones de carácter sectorial (salud, educación, saneamiento básico) y ejecutadas de manera exclusiva por instituciones estatales con un carácter universalista ha tendido a desaparecer. En su lugar apareció una “política social” relacionada con estrategias de focalización orientadas a grupos meta, bajo criterios de selectividad en los gastos de estado.

La política social bajo el modelo económico neoliberal, se entiende como el desarrollo de programas de asistencia social para los ya mencionados grupos vulnerables, mientras que servicios sociales como salud, seguridad social y educación pública son paulatinamente privatizados. Esta es una interpretación de la política social desde una óptica histórica y en un contexto de ajuste estructural de los estados en el continente, ya que desde comienzos de la década de los ochenta a la par que se desarrollaban los procesos de apertura económica y la reestructuración del Estado, la política social en América latina asumió la implementación de ciertas estrategias, tales como la selectividad, la descentralización, la creación de fondos de inversión social y la autogestión-participación de particulares en la formulación y sobre todo ejecución de la misma, para el desenvolvimiento de dichas tareas.

Estas estrategias han servido para compensar una política económica, que ha agudizado más la concentración de la riqueza. Desde comienzos de la década de los ochenta, las políticas de apertura económica significaron una escalada de los ya altos índices

de concentración de ingreso, incremento de los niveles de pobreza y un deterioro de la calidad de vida de la población. Un estudio realizado por Hardy Clarissa [7], apoyada en datos de la CEPAL, evidenció que luego de la adopción de la política económica neoliberal, la pobreza absoluta en América Latina ascendió para el año de 1994 a 209 millones de personas, a la par que se amplió considerablemente la brecha entre personas de mayores ingresos y de los menores ingresos.

En el caso específico de la estrategia denominada focalización -orientada a grupos sociales considerados como vulnerables o de riesgo, (Saidón, [8])⁵- la política social significa una compensación social a un ajuste estructural considerado como necesario; es decir, que mientras la pobreza en América Latina se incrementa, se adoptan políticas que no consideran la distribución del ingreso, la reforma agraria, la creación de empleos productivos, entre otros, ni contemplan soluciones reales a los grandes problemas de la región.

Según el Banco Mundial, la política social del Estado debe concentrarse principalmente en programas de asistencia social dirigidos a los más pobres o a grupos poblacionales específicos. Por tanto, la política social ha evidenciado que difícilmente está en condiciones de eliminar las causas estructurales de la pobreza y que por el contrario sigue supeditada a las exigencias de las políticas de ajuste estructural, sirviendo más bien para aliviar la pobreza a corto plazo y mitigar los costos sociales de las políticas en un segmento muy reducido de la población. Es de esperar que éste instrumento siga siendo un medio efectivo para atemperar los efectos de la crisis y hacer mas gobernable el sistema.

5 En palabras de Saidón, el concepto de grupo de riesgo no ha servido más que para legitimar acciones de control y de exclusión social sobre sectores de la población. Se fomenta la idea imaginaria de que existiría una especie de inmortalidad para los puros, o sea para aquellos q están fuera de las situaciones de riesgo, legitimando una política económica y social en el marco de un modelo de desarrollo neoliberal que focaliza los recursos y las acciones del Estado en reducidos grupos de la población.

Si queremos que todo siga como está, es preciso que todo cambie, como se plantea brillantemente en El Gatopardo, este resulta siendo el sentido de la intervención social bajo tales criterios. Es decir, habría que realizar una serie de acciones en lo social que conlleve a cambiar las voluntades, las necesidades, los intereses y los anhelos de las personas vulnerables para que todo siga funcionando sin fricciones, sin malestares, para que el orden social se mantenga, pero sin tocar ni cambiar lo esencial del actual sistema, su columna vertebral, la estructura que la sostiene: las relaciones sociales de producción capitalista. Por su concepción neoliberal la política social no pretende, entonces, solucionar los problemas de manera definitiva -aunque discursivamente se diga lo contrario-, la mayoría de la veces solo busca llevarlos a una situación manejable, es decir que dichos problemas se ubiquen en un rango de tolerancia social.

2. Trabajo informal e inclusión social: una relación problemática.

Ahora bien, en cuanto al ya mencionado desarrollo y crecimiento de la economía informal así como su relación con la economía formal, durante las tres últimas décadas estos conceptos han sido objeto de múltiples estudios y discusiones, en particular en los años noventa, cuando se observó que de cada diez nuevos empleos generados en América Latina, seis eran en la economía informal y 88 de cada 100 eran en el sector servicios (Cámara del Comercio, [9]). En la actualidad, pueden distinguirse principalmente tres enfoques que explican y dan cuenta del fenómeno de la informalidad: el enfoque de la lógica de la supervivencia, el de la descentralización productiva, y el enfoque “legalista”, [10].

La lógica de la supervivencia: El primer enfoque hace referencia a la lucha por la supervivencia que fundamentalmente las capas pobres de la población adelantan al quedar excluidas del proceso productivo, apoyándose básicamente en el trabajo familiar sin generar algún tipo de excedente por su labor. Según este enfoque, el sector informal resulta de los excedentes de mano de obra que el sector formal de la economía no puede absorber, evidenciando el trasfondo del asunto: la insuficiente generación de empleos bajo el modelo económico imperante, [11].

Descentralización productiva: El enfoque de descentralización productiva se refiere a que el sector informal se vuelve funcional al sector formal, en tanto que las empresas se enfrentan a una demanda cada vez más inestable, lo que requiere adaptar los procesos productivos y volverlos más flexibles y eficientes, generando subcontratación de productos y de mano de obra. Esto, a su vez, apoyado por reformas laborales que facilitan dicha flexibilización en la contratación de la mano de obra. En este contexto, las empresas constituidas formalmente utilizan de forma masiva a los vendedores informales, sin reconocerles sus básicos derechos prestacionales, [10]. La relación anterior está asociada a los cambios en los procesos de globalización neoliberal y reestructuración productiva a escala global.

El Enfoque “legalista”: En relación con el enfoque “legalista”, Hernando de Soto define al sector informal como aquel que funciona al margen de la ley, es decir, es aquel sector que con fines lícitos, para distinguirlo de los criminales, utiliza medios ilícitos para conseguir esos mismos fines [12] . Desde este enfoque se considera que para solucionar el problema de los vendedores

informales habría que simplificar los trámites burocráticos y reducir algunas restricciones y cargas tributarias que impone el Estado, para que los informales hicieran su tránsito a la formalidad.

Este último, ha sido dominante en la transición de lo informal a lo formal que se ha pretendido en la ciudad de Bogotá durante los años noventa y comienzos del nuevo milenio, padeciendo profundas limitaciones al encontrarse con una política social que se asume como colchón amortiguador de los efectos de la política económica neoliberal. De hecho, se considera que la economía bogotana se encuentra en corto circuito, en tanto la inversión ha dejado de concentrarse en la promoción de las actividades productivas, para dedicarse a la especulación a través de la captura de rentas por valorización del suelo en el sector de la construcción y la adquisición de títulos financieros como CDT's, bonos del Estado y otro tipo de inversiones especulativas dentro y fuera del país.

Adeuar la ley a lo informal, según autores como Tokman [11] resulta insuficiente para resolver otros problemas que tienen que ver con el acceso a crédito, a capital, a capacitación, a tecnología, a mercados y a organización; problemas que están latentes en las economías informales y que evidencian no solo una exclusión en el orden legal sino también en el orden económico. Justamente, de esta discusión parte la administración distrital de Bogotá para proponer su modelo de inclusión, el cual se puso en práctica para la ciudad y que acompañó la Universidad Nacional particularmente en la ejecución de los proyectos en la localidad de Bosa. Sobre esto volveremos en la parte final del presente escrito.

3. El IEO y su relación con la localidad de Bosa

Dentro de los alcances de la Misión de la Universidad, se encuentra el contribuir a la elaboración y resignificación del proyecto de Nación, y estudiar y enriquecer el patrimonio cultural, natural y ambiental del país. Como tal, la Universidad orienta estos alcances en los órdenes científico, tecnológico, cultural y artístico con autonomía académica e investigativa.

En consecuencia, los estadios de intervención, investigación e interacción con la Nación son múltiples, y no presentan más limitantes que los interrogantes de carácter científico y académico que estamos en obligación de resolver. La región como elemento de la nación, es una parte contenida en el todo. Los hechos transversales de afectación sobre este último, no escapan a nuestros intereses por lo cual es recurrente indagar, analizar y participar de manera conjunta con las instituciones que así lo requieran en la superación de sus problemas.

Las dinámicas de la nación han hecho de Bogotá un nicho recurrente para la generación y aplicación de modelos y políticas de intervención, sobre todo en la parte social donde nos hemos sumado, en unos casos como generadores, en otros, como mediadores de manera consciente, lo que nos permite hoy contar con nuevos recursos de índole científico-técnico aplicables a la regiones.

Tal circunstancia, ha propiciado el insistente llamado por la administración distrital y sus distintas instancias administrativas entre ellas las alcaldías locales, a que nos integremos en forma propositiva mediante la figura de convenios interadministrativos en el proceso de ejecución de las políticas públicas

La lógica de la supervivencia: El primer enfoque hace referencia a la lucha por la sobrevivencia que fundamentalmente las capas pobres de la población adelantan al quedar excluidas del proceso productivo, apoyándose básicamente en el trabajo familiar sin generar algún tipo de excedente por su labor.

distritales convirtiendo esto en una alianza de carácter estratégico en mutuo beneficio. Hoy la Universidad se ha constituido, para la ciudad, en un elemento de constante consulta, un referente teórico práctico que no se limita a la ejecución de proyectos, sino que ha permitido desde sus diagnósticos e informes construir, afianzar o direccionar las políticas de intervención con la comunidad.

Tal es el caso del Fondo de Desarrollo Local de Bosa, el cual depositó su confianza en la Universidad a través del proceso de invitación directa a la sede de la Orinoquia, donde se solicitó la presentación de las propuestas en el marco de los términos de referencia y anexos técnicos, las cuales fueron viabilizadas y aprobadas por este, para la firma del contrato y posterior ejecución del convenio.

Fue necesario, entonces, para cumplir con los objetivos y metas de los proyectos, la construcción de instrumentos de valoración, seguimiento y evaluación para realizar la intervención social; pues solo se contaban con documentos bases por parte de la administración local, con inventarios poblacionales de carácter cuantitativos y descriptivos, que no permitían una intervención directa y efectiva con la comunidad pues hechos tales como la trashumancia interna jamás fueron contemplados.

La diversidad fue otro componente abordado como elemento común al interior de los segmentos poblacionales objeto de los proyectos, categorías como comerciantes, desplazados, jóvenes, trabajadores informales y demás, sujetos a variables de origen, territorio, educación, organización y otras, las cuales fueron un obstáculo superado por los equipos de trabajo del Instituto. Estas variables no fueron contempladas por las partes en la fase inicial de los proyectos, pero

que fueron necesarias tomar en cuenta para cumplir con los alcances de los mismos.

Otro elemento en consideración, fue la inserción de los actores o sectores en el marco de la institucionalidad que nos obligó a establecer estrategias de carácter casi particular, por no decir individuales para la creación de escenarios de confianza donde la Universidad se constituyó en el vehículo mediador y catalizador de las tensiones socioculturales entre la comunidad y la institución. A esto se sumó el hecho de la lectura unidireccional de la plataforma institucional, Fondo de Desarrollo Local de Bosa, sobre los proyectos productivos que difieren de la lectura asistencialista e informal que tienen las comunidades en alto riesgo, pues no logran sentir esta etapa como el estadio culmen o la fase de estabilidad socioeconómica donde a través de las ayudas del Estado, y por sus propios medios, logran su subsistencia e inserción en la cadena productiva.

La creación o recomposición de las redes sociales, fue otro de los aspectos enunciados el cual merece analizarse en profundidad, pues la construcción de estos circuitos no pueden ser artificiales o impuestos, exige enunciados más complejos que la salvaguarda o búsqueda de superación de un interés común. Hoy, el tejido carece de los vasos comunicantes tales como la solidaridad, la confianza y el reconocimiento de un par por fuera de las competencias; esto exigió implementar estrategias comunicativas que fortalezcan la acción permanente de ser escuchado y escuchar porque consideramos a la comunicación como la mejor manera de construir escenarios de confianza.

De hecho, la marginalidad de los actores beneficiados, a excepción de contados ca-

sos, comerciantes e industriales, no puede conducir a la informalidad al establecerse en un territorio. Para el caso de la localidad de Bosa obligó a que el ejercicio de la ciudadanía se desarrollase en la doble vía de derechos y deberes, lo cual debe enriquecer nuestras propuestas y sugerirles a las instituciones contratantes que las tengan en cuenta en un futuro próximo.

4. Elementos Comparativos de las Realidades Sociales: Bosa y Arauca.

En primer lugar, partimos del análisis y la discusión de los principales impactos desde el punto de vista académico y social, que han resultado de la puesta en práctica de una de las funciones cardinales de la Universidad Nacional de Colombia: la extensión universitaria. En particular, a partir de la experiencia del Instituto de Estudios de la Orinoquia (IEO), en la ejecución de los proyectos sociales en la localidad de Bosa en perspectiva de pensar e intervenir realidades específicas como las que encontramos en el Departamento de Arauca.

Los impactos académicos de esta experiencia pueden ser valorados tanto a nivel conceptual –analizando críticamente categorías como política social, informalidad y productividad– como a nivel metodológico –discutiendo y construyendo modelos de intervención social, modelos de desarrollo alternativo, así como avanzar en la comprensión de las características particulares y compartidas de las realidades que intervenimos. Por su parte, a nivel social la incidencia está dada en los niveles de organización, de empoderamiento y de trabajo en red por parte de las comunidades así, como también por los importantes niveles de articulación institucional.

Lo anterior hace parte de las preocupaciones desde el IEO, por contribuir al proceso de Redefinición de la Presencia Nacional lo cual significa que “la Universidad oriente sus acciones al diseño de un sistema general de extensión y educación continuada, a elevar el nivel de reflexión en la problemática colombiana y en especial, a fortalecer la investigación en las sedes de Presencia Nacional” [13].

El fortalecimiento de dichas sedes se materializa actualmente mediante el resaltamiento del esquema de trabajo Multisedes o Universidad Multisede, buscando responder a los requerimientos académicos e investigativos de las comunidades y autoridades locales [14].

Pensar en aplicar-replicar críticamente la experiencia de una localidad del sur de Bogotá como Bosa, en una región del oriente de Colombia la Orinoquia, pasa por entender aquellas características que se comparten desde el punto de vista económico y social en ambos territorios: problemáticas observadas de pobreza, desempleo, empleo informal, empleo ilegal, carencia de proyectos productivos, bajos ingresos en la población y dificultad para la adecuación o consecución de vivienda por parte de los habitantes de juntas poblaciones.

También se comparte de forma particular los tipos de poblaciones y las transversalidades de etnias, género, discapacidad y desplazados; por ejemplo, la concepción diferente de la productividad en el caso de las etnias o la exclusión a la que son sometidas las personas en condición de desplazamiento, entre muchas otras.

En cifras del DANE [15], la localidad de Bosa contaba para el año 2005 con 525.000

La creación o recomposición de las redes sociales, fue otro de los aspectos enunciados el cual merece analizarse en profundidad, pues la construcción de estos circuitos no pueden ser artificiales o impuestos, exige enunciados más complejos que la salvaguarda o búsqueda de superación de un interés común.

habitantes siendo la quinta localidad en población, sin embargo, fenómenos como el desplazamiento indican que en la actualidad esa población ha aumentado considerablemente. El 70.7% de población estaba para el mismo año por debajo de la línea de pobreza, y el 23.3% de la población de la localidad se encontraba por debajo de la línea de indigencia [15], muy por encima de la media distrital y nacional. Estos datos, evidencian la marcada situación de pobreza por la que atraviesa la localidad ubicándola en una grave condición de fragilidad con relación a condiciones particulares de exposición que generan enfermedad, como contaminación ambiental, inseguridad alimentaria, vinculación laboral bajo condiciones desfavorables para su desarrollo, dificultad para acceder a bienes y servicios sociales y de la salud.

En cuanto a la tasa de desempleo, en la localidad para el año de 2007, según la Cámara de Comercio de Bogotá [16], fue del 14% ubicándola en quinto lugar en el aporte al desempleo de Bogotá. Considerando adicionalmente que un poco más del 70% de la población de la localidad se encuentra en edad productiva, es posible afirmar que la localidad presenta una alta dependencia económica que está fuertemente ligada a las formas de producción y de ingreso de la comunidad.

La estructura empresarial de Bosa, se halla concentrada en el sector de servicios (76%), siendo representativos los sectores de la industria (18%) y la construcción (5%). La estructura de servicios se halla concentrada en el área de comercio (45%), el cual constituye el eje económico de la localidad, seguida de las áreas de transporte, almacenamiento y comunicaciones (10%), hoteles y restaurantes (9%), y servicios comunitarios

y sociales (5%) y en menor medida los servicios inmobiliarios y alquiler (4%)⁶.

Por su parte, Arauca para el año 2005 presentaba una población de 281.435 [17]. La tasa de analfabetismo para el mismo año era del 17,5%, la tasa de desempleo del 7.7%, la tasa de NBI ascendía al 34.92% y la población en condición de miseria registraba el 13,91%. Durante, los últimos años, según cifras oficiales, en Arauca, los desplazados expulsados y recibidos aumentaron, presentando en el 2006 un total de expulsados que osciló entre 3800 y 4900. Respecto de la distribución-concentración de la riqueza solamente un pequeño grupo de la población es la que está percibiendo todos los ingresos, mientras que el resto es muy pobre.

En relación con las actividades económicas, el sector terciario representa el segundo lugar como fuente de empleo por debajo del sector primario -minería, ganadería y agricultura- y por encima del sector industrial con reglones como el comercio (con un 4.6% de participación porcentual del PIB del departamento), seguido por la hotelería y los servicios de restaurantes (2.1%), el sector transporte (2.6%), y el sector de intermediación financiera (2.2%) [18].

La actividad comercial araucana es preindustrial, dominada por el comercio a pequeña escala y los servicios personales. Los municipios de mayor tamaño concentran y diversifican sus actividades; el municipio de Arauca concentra el 43,02% de los negocios identificados como comerciales, de servicios e industriales, seguido por Saravena (22,65%) y Tame (17,49%), y en orden descendente los municipios más pequeños: Arauquita, Fortul, Puerto Rondón y Cravo Norte. Los tres primeros municipios son los que se benefician de las economías de

⁶ La mayor parte de este sector productivo lo constituyen microempresas (98.4%), mientras que el restante lo constituyen grandes empresas, principalmente ubicadas en cercanías de la zona industrial de Cazucá.

aglomeración, por tanto diversifican más las actividades, sin embargo, predomina la informalidad y el microestablecimiento de corta duración [19]⁷.

Ahora bien, la exclusión, según [19], y la violencia⁸ son dos fenómenos que afectan enormemente el desarrollo económico y social de ambas comunidades. La exclusión social es un problema que afecta de forma importante a las poblaciones, especialmente a aquellas con formas particulares de interacción social (etnias, personas en condición de discapacidad, desplazados) con respecto a las construcciones culturales dominantes. Esta exclusión social encuentra su más grave manifestación en las diferentes formas de violencia –incluido el conflicto armado– que se han reproducido a lo largo de los años en nuestro país consecuencia de las características sociales, políticas y económicas.

El binomio exclusión social y violencia, agrupa las problemáticas de discriminación, las diferentes formas de violencia (física, psicológica, intrafamiliar, abuso sexual), que tienen lugar en diversos contextos (social, cultural, político y económico), así como las formas de vulneración del derecho a la salud, al trabajo y al libre desarrollo de la personalidad por pertenecer a un grupo o una condición particular, entre muchas otras expresiones identificadas por las comunidades y los diferentes sectores que pertenecen a ellas.

Como observamos, ambos territorios presentan situaciones sociales y económicas, que aun guardando las proporciones, no son muy divergentes en el que el abandono estatal, la pobreza, el atraso económico, entre otros aspectos, son la constante.

Dichas afirmaciones si bien se soportan en información estadística, debe comprenderse también que no es únicamente un soporte cuantitativo lo que evidencia la aparición de problemáticas comunes sino que responden a particularidades identificadas por la comunidad en los territorios relacionadas con: (a) Escasa formación y preparación para el trabajo; (b) Menores de edad que por diversas condiciones deben abandonar sus estudios y dedicarse a trabajar; (c) Personas en condición de desplazamiento que no encuentran opciones laborales acordes a las habilidades que han cultivado a lo largo de su vida; (d) Escasas oportunidades de desarrollar habilidades ocupacionales remuneradas en condiciones de equidad por cuestiones de género o etnia; (e) Dificultad para organizarse en medio de la informalidad, haciendo que un importante número de personas, no puedan ser escuchados como gremio ante las instituciones locales/regionales para ser beneficiarios de diversos proyectos o ser gestores de alternativas para el mejoramiento de las condiciones de salud y trabajo; y (f) Sobrecarga laboral a la que está expuesta la mujer que desempeña diversos roles como mamá, empleada y jefe de hogar.

5. Un Modelo de Desarrollo Alternativo Más Allá de lo Asistencial: Su Impacto Social.

La apuesta por una Bogotá moderna y humana asumida en el Programa de Gobierno desde el año 2004, le apuntó a un desarrollo equilibrado y sostenible entre lo social y lo económico. Esta nueva mirada introdujo un propósito firme de atender los crecientes problemas sociales y específicamente la pobreza y la exclusión, que han aquejado a un amplio porcentaje de la población del Distrito Capital apartándose del planteamiento

7 En cuanto a la actividad económica urbana de comercio, es preciso indicar que los negocios que funcionan en las 7 cabeceras municipales no son generadores de trabajo, al brindar menos de 5 000 oportunidades de ingreso. En primer lugar, los negocios son atendidos mayoritariamente por sus propietarios o, en su defecto, por miembros de la propia familia; esta es una economía de subsistencia dados los ingresos de los establecimientos que en un 70% no superan los \$500 000 pesos mensuales. .

8 La violencia es entendida como toda acción que atenta contra la dignidad, la libertad y la integridad física y psíquica del ser humano, produciéndole sufrimiento, dolor o cualquier forma de limitación a su bienestar o al libre ejercicio de sus derechos.

9 Los principios orientadores del Plan son *equidad, solidaridad, perspectiva de derechos, diversidad, desarrollo humano, desarrollo económico y erradicación gradual de la pobreza.*

10 Son aquellas políticas o medidas adoptadas por el Estado tendientes a garantizar la igualdad real y efectiva a los grupos discriminados o marginados o en debilidad manifiesta y tienen fundamento en el ordenamiento jurídico vigente, en el marco del Estado Social de Derecho y el derecho fundamental a la igualdad previsto en los artículos 1º y 13.

11 Adicionalmente, los programas del distrito en materia de inclusión social giran en torno a: Alternativas productivas para la generación de ingresos para poblaciones vulnerables; Igualdad de oportunidades y de derechos para la inclusión de la población en condición de discapacidad; Toda la vida integralmente protegidos; Bogotá respeta la diversidad, y; Bogotá positiva con las mujeres y la equidad de género.

12 Suscrito entre El Fondo de Desarrollo Local, La secretaria Distrital de Desarrollo Económico y la Universidad Nacional de Colombia.

13 Suscrito entre El Fondo de Desarrollo Local, La secretaria Distrital de Integración Social, La Secretaria de Desarrollo Económico y la Universidad Nacional de Colombia.

nacional respecto del enfoque y la función de la política social.

El modelo de inclusión distrital, parte del supuesto que el combate contra la pobreza y la generación de mejores estadios de vida tiene que ser una de las directrices del que hacer del Estado; ya que, sólo así es posible enfrentar la vulnerabilidad de quienes por su condición de marginación sufren más y son más vulnerables.

De hecho, las poblaciones vulnerables fueron objeto de especial atención en el Plan de Desarrollo Bogotá Positiva: Para Vivir Mejor, como se consignó en los principios⁹ que orientan la política y acción del Plan, en los objetivos estructurantes de la Ciudad de Derechos, Derecho a la Ciudad, Ciudad Global y Participación, y en los programas y proyectos contentivos de dichos objetivos [20].

En este sentido, la administración Distrital ha venido desarrollando mediante la consagración de acciones afirmativas¹⁰[21] a favor de ciertos grupos poblaciones que históricamente han encontrado limitaciones en la ejecución, garantía y restitución de sus derechos: “La acción pública se orientará a la promoción, reconocimiento, garantía y restitución de los derechos fundamentales, civiles y políticos, económicos, sociales y culturales, y colectivos, de todas y todos los habitantes de la ciudad, sin distinción de etnia, culto o creencia, género o condición socioeconómica, con especial atención hacia los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personas mayores y por condición especial de discapacidad”¹¹ [21].

En este contexto, el gobierno distrital le ha asignado como competencias a la Secretaría de Desarrollo Económico, las de proponer estrategias y marcos regulatorios tendientes

a la creación de incentivos, democratización de oportunidades y promoción del desarrollo y crecimiento de los ingresos y participación en los mercados de pequeños productores, productores marginales y poblaciones vulnerables y la de proponer políticas que contribuyan a la generación de empleo en el Distrito Capital.

Tal apuesta se ha convertido en un modelo alternativo de desarrollo en los últimos 6 años en la ciudad de Bogotá, y en particular bajo una permanente búsqueda y construcción de una estrategia metodológica para la población que esta por fuera de los circuitos económicos. La validez de este modelo y de dicha estrategia, es la que llama la atención para poder ser aplicada en otros lugares, como es el caso del departamento de Arauca.

Pues bien, con la implementación y desarrollo los proyectos de Bosa se buscaba “promover y facilitar el acceso de los habitantes de la localidad al sistema productivo de la ciudad, brindando oportunidades para el aprovechamiento y mejoramiento de la empleabilidad, para el desarrollo y consolidación de iniciativas de emprendimiento y para el fortalecimiento y el trabajo asociativo de los empresarios de la localidad de Bosa(…)”[22]¹² y “desarrollar e implementar una estrategia integral para el fortalecimiento de actores de oferta y demanda de alimentos, que permitan el desarrollo del sector en torno a la plataforma logística de Bosa bajo un enfoque integral y de desarrollo local endógeno aunque en cierta medida coyunturalista”[23]¹³ A continuación presentamos algunos aspectos importantes que abren perspectivas en la ejecución de dichos proyectos sociales de Bosa.

En primer lugar, hay que resaltar que este proceso se enmarca en la construcción de

una política pública social que articula los esfuerzos de distintas entidades del Estado a nivel distrital y local en la resolución de una misma problemática, evitando que se malogren esfuerzos y recursos de manera fragmentada. Se hace importante entonces la confluencia de instituciones del orden distrital y local como el IPES, SDIS, SDDE, FDL, en interrelación con la comunidad y el sector académico -Universidad Nacional de Colombia- aún cuando, por ser apuestas “novedosas”, todavía presentan bajos niveles de articulación en la práctica, para resolver las dificultades fragmentándose de acuerdo a las responsabilidades contractuales.

En segundo lugar, estos proyectos y procesos son resultado de una demanda y necesidad que han hecho visible los mismos pobladores de la localidad y de la ciudad, por tanto, dicha resolución pasa en buena medida por la participación de las mismas comunidades. Esto se evidencia en la conformación de los equipos de trabajo y en el énfasis participativo aunque con evidentes limitaciones.

En tercer lugar, y quizá lo más destacable al interior del proceso ha consistido en la posibilidad de impulsar procesos de organización y de construcción de redes sociales para analizar, interpretar, afrontar e intentar resolver sus propias problemáticas. Esto por su posibilidad de empoderamiento como sujetos sociales y de derechos, pero también por su incidencia política y su posibilidad de permanencia en el tiempo más allá de la culminación contractual de dichos proyectos.

Identificar los logros y fortalezas de un proceso también debe permitirnos reflexionar sobre las dificultades y obstáculos del proceso que le imprimieron alcances y ritmos particulares. En efecto, tales proyectos se

implementaron en una coyuntura política de contienda electoral para Cámara y Senado, donde se estaban realineando las fuerzas en la ciudad en la localidad. Es decir, que aun cuando se aspira incluir estos proyectos como parte de una política pública, siguen siendo solo eso: proyectos y programas sociales a la deriva y subordinados a intereses políticos locales y distritales, expresión del clientelismo propio de nuestro régimen político. De esta forma, nuevamente se comprueba que lo importante no es lo eficaz y eficiente que resulte su implementación sino el grado de capital político que puedan generar.

Ahora bien, otra limitación del proceso estuvo relacionada con la implementación de la Plaza Logística del Recreo. Aunque la obra está presupuestada dentro del Plan de Desarrollo del Distrito, el inicio de su construcción no se ha definido con exactitud; de hecho, esta obra puede tardar algunos años en iniciar, lo que ha generado entre los vendedores reubicados un ambiente de desconfianza, desencadenando en muchos casos la desertión en los programas y afectando ostensiblemente la imagen general de la Plaza, lo que se traduce en un creciente decaimiento comercial de la zona -la desconfianza ha nacido desde otros procesos en los que han participado y que les ha generado pérdidas económicas.

Lo anterior está unido con el latente sentimiento de abandono por parte del IPES y La Alcaldía Local, al interior de los vendedores informales, lo que se traduce en un nivel de escepticismo hacia las políticas implementadas para el gremio.

Por otro lado, las dificultades están del lado de las características de la población vendedora informal. Esta población está inserta en

una cultura política, donde los vendedores y líderes difícilmente aceptan algún patrón organizativo y ocupan el espacio público sin ningún tipo de control. Dentro de su cultura política también se presenta una politización clientelista que ronda al gremio como una posibilidad real de acceso a los recursos del Estado y que se profundiza con cada contienda electoral, lo que le asigna una mirada coyunturalista al problema –ofreciendo mejores reubicaciones, inclusión en programas, dotaciones, entre otros. Adicionalmente, pese a su nivel de organización incipiente, no poseen un capital de trabajo aceptable ni acceso a tecnología.

Por último, las circunstancias bajo las cuales desempeñan su labor los vendedores informales son bastante desfavorables, y manifiestan permanentemente tener una gran incertidumbre por el éxito comercial de sus negocios, sumado a la presencia de competencia desleal evidente en el entorno de la plaza.

6. A Manera De Conclusión.

Desde el punto de vista teórico consideramos que una opción de desarrollo alternativo, en el marco de una política social que se armonice con la política económica, debe plantearse la universalización de los derechos sociales bajo principios de corresponsabilidad, participación, reconocimiento de la multidiversidad, igualdad y justicia social como forma de contraponerse a la focalización del gasto y la inversión social propios del paradigma neoliberal hoy dominante en las economías de mercado.

Desde esta perspectiva es posible desarrollar acciones de tipo integral que permitan reconocer, restituir y garantizar los derechos

fundamentales de las personas, poblaciones, comunidades y sectores en condición de riesgo o vulnerabilidad.

Sin embargo, hay que entender que el conocimiento y reconocimiento de cada uno de los actores sociales, de sus necesidades, de sus demandas e intereses junto con la generación de posibilidades de participación real y democrática, son condiciones de necesidad para cualquier tipo de intervención social y de construcción colectiva en y con las comunidades.

De otro lado, desde el punto de vista empírico, consideramos que la creación, recomposición o fortalecimiento de las redes sociales es otro elemento, como parte de este proceso, que vale la pena analizar con más profundidad pues la construcción de estos circuitos no puede ser artificial o impuesta. Por el contrario, exige de elaboraciones más complejas, fundamentadas en la búsqueda de un interés común y soportadas en la solidaridad y la confianza.

La trayectoria recorrida y analizada aquí, se constituye en un recurso valioso para la sede Orinoquia, en tanto problemas similares son comunes a nuestra región de influencia. La necesidad de formalizar los procesos productivos, la inserción en la cadena productiva de los distintos sectores sociales, la construcción y reconstrucción de redes sociales, la superación de la pobreza y la desigualdad, son elementos cruciales que nos deben permitir armonizar la convivencia local.

De este modo, la complejidad de procesos sociales y la diversidad de sujetos sociales implicados en los proyectos en la localidad de Bosa, se constituyen en experiencias base que enriquecen los mecanismos de intervención social por parte de la Universidad

Nacional de Colombia. Más aun en regiones como la Orinoquia, donde la universidad se ha considerado como un elemento clave para el desarrollo de las comunidades locales y/o regionales por la construcción de conocimiento, la generación de procesos investigativos y científicos, y el fortalecimiento de la identidad nacional, por la reafirmación y encuentro cultural, inscritos en un marco de desarrollo social y económico en el mediano y largo plazo.

Con todo, logros y dificultades, el interés del IEO en desarrollar y fortalecer estos procesos se centra en promover el desarrollo sostenible, a través de los proyectos gestionados. Dichas experiencias recopiladas, se constituyen hoy en un recurso valioso para la Sede Orinoquia de la Universidad, pues problemas similares son comunes a nuestra región de influencia, tales como, la necesidad de formalizar los procesos productivos, la inserción en la cadena productiva de los distintos sectores vulnerables y en conflicto, la construcción o reconstrucción de redes sociales en el marco de la institucionalidad; todos elementos cruciales que nos permiten agenciar estrategias de intervención en lo local, y ver a la poblaciones beneficiadas como sujeto y no como objeto en proceso de construcción de nación.

Referencias

- J. K. Armando, "Conclusiones y recomendaciones," en Sombras de la Ilusión, 5a ed. Bogotá, Colombia: editorial Universidad Distrital, 2010, cap. 4, sec.3, pp. 221-304, 2008
- [1] Nuestro Futuro Común, Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (Comisión Brundtland), 1992
- [2] Plan De Acción En Biodiversidad De La Cuenca Del Orinoco. Colombia 2005-2015 Propuesta Técnica.
- [3] J. Nun, La democracia en América Latina. New York y Oxford, Rowman and Littlewood. Buenos Aires. 2003
- [4] D. Arévalo . Contribuciones de la historiografía al estudio de la protección social en Colombia. Invitación a un dialogo interdisciplinario. En Rodríguez, Oscar (coordinador) Crecimiento, Equidad y Ciudadanía. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia. 2006. p. 177-196.
- [5] R.Lo Vuolo, La protección social en América Latina. En Oscar Rodríguez (coordinador) Crecimiento, Equidad y Ciudadanía. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2006. p. 693-722.
- [6] O. Rodríguez, Del patronato al aseguramiento en el sistema de protección social en Colombia. En Oscar Rodríguez (coordinador) Crecimiento, Equidad y Ciudadanía. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2006. p 197-281.
- [7] C. Hardy, Pobreza moderna en América Latina. En: Revista Universidad Javeriana. Bogotá. 1995
- [8] O. Saidón, Tiempos posmodernos: procesos de Ajuste y Salud Mental. En Políticas en Salud Mental. Argentina. 1994. p. 17.
- [9] Cámara De Comercio De Bogotá. Perfil económico y empresarial de las localidades: Ciudad Bolívar y Bosa 2009
- [10] H. De Soto; M. Mora; M, Max-Neef; C. Larroulet; V. Tokma, Sector informal,

- economía popular y mercados abiertos. Estudios Públicos No. 30. 1998
- [11] V. Tokman, De la informalidad a la modernidad. Santiago de Chile, OIT. 2001
- [12] H. De Soto, El Otro Sendero. Bogotá: Oveja Negra. 1988
- [13] Universidad Nacional De Colombia. Plan Global de Desarrollo 2004 – 2006. Bogotá. 2004
- [14] Universidad Nacional De Colombia. Oficina Nacional de Planeación. Documento Proyecto modelo de universidad multisedes. 2008
- [15] Dane. Encuesta de Calidad de Vida. 2005.
- [16] Cámara De Comercio De Bogotá. Perfil económico y empresarial localidad Ciudad Bolívar. 2007
- [17] DANE. Estudios censales y proyecciones. 2003.
- [18] Convenio Gobernación De Arauca. Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID - Universidad Nacional de Colombia. Plan Estratégico de Productividad y Competitividad del Departamento de Arauca. 2005
- [19] M. Alfonso, Discriminación Inversa e Igualdad. En Amelia Varcárcel (compiladora), *El Concepto de Igualdad*. Madrid: Pablo Iglesias. 1994. Pp. 77-93.
- [20] Concejo De Bogotá. Acuerdo 308 (2008), mediante el cual se adopta el Plan de Desarrollo 2008-2012 “Bogotá Positiva: Para Vivir Mejor”. Consultado Enero de 2011. Disponible en <http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/01.270911.html> , consultado en enero de 2011.
- [21] ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. Secretaria de Gobierno. Población Vulnerable: Derechos y Acciones Afirmativas. 2008
- [22] Convenio 240, suscrito entre El Fondo de Desarrollo Local, La secretaria Distrital de Desarrollo Económico y la Universidad Nacional de Colombia. 2009.
- [23] Convenio 239, suscrito entre El Fondo de Desarrollo Local, La secretaria Distrital de Integración Social, La Secretaria de Desarrollo Económico y la Universidad Nacional de Colombia. 2009